

Árbol de decisión protocolar

Herramienta para ordenar lo complejo: cómo definir el orden de participantes en un evento

Felipe Reyes Barragán — Protocolo · Ceremonial · Hospitalidad · Relaciones públicas · Gestión de crisis

Sobre esta herramienta

En la mayoría de los eventos institucionales, una de las dudas más recurrentes es cómo definir el orden de los participantes: quién preside, qué criterio aplicar y bajo qué lógica decidir. Este árbol no sustituye el criterio profesional: ofrece una ruta clara y estructurada para tomar decisiones fundamentadas, evitar la improvisación y fortalecer la coherencia institucional de cada acto.

Cómo usar el árbol

- Se lee de forma vertical, de arriba hacia abajo, iniciando en INICIO.
- Los rombos son preguntas clave; los rectángulos, acciones o definiciones concretas.
- En cada punto, se elige la opción que mejor describe la realidad del evento.

Leyenda



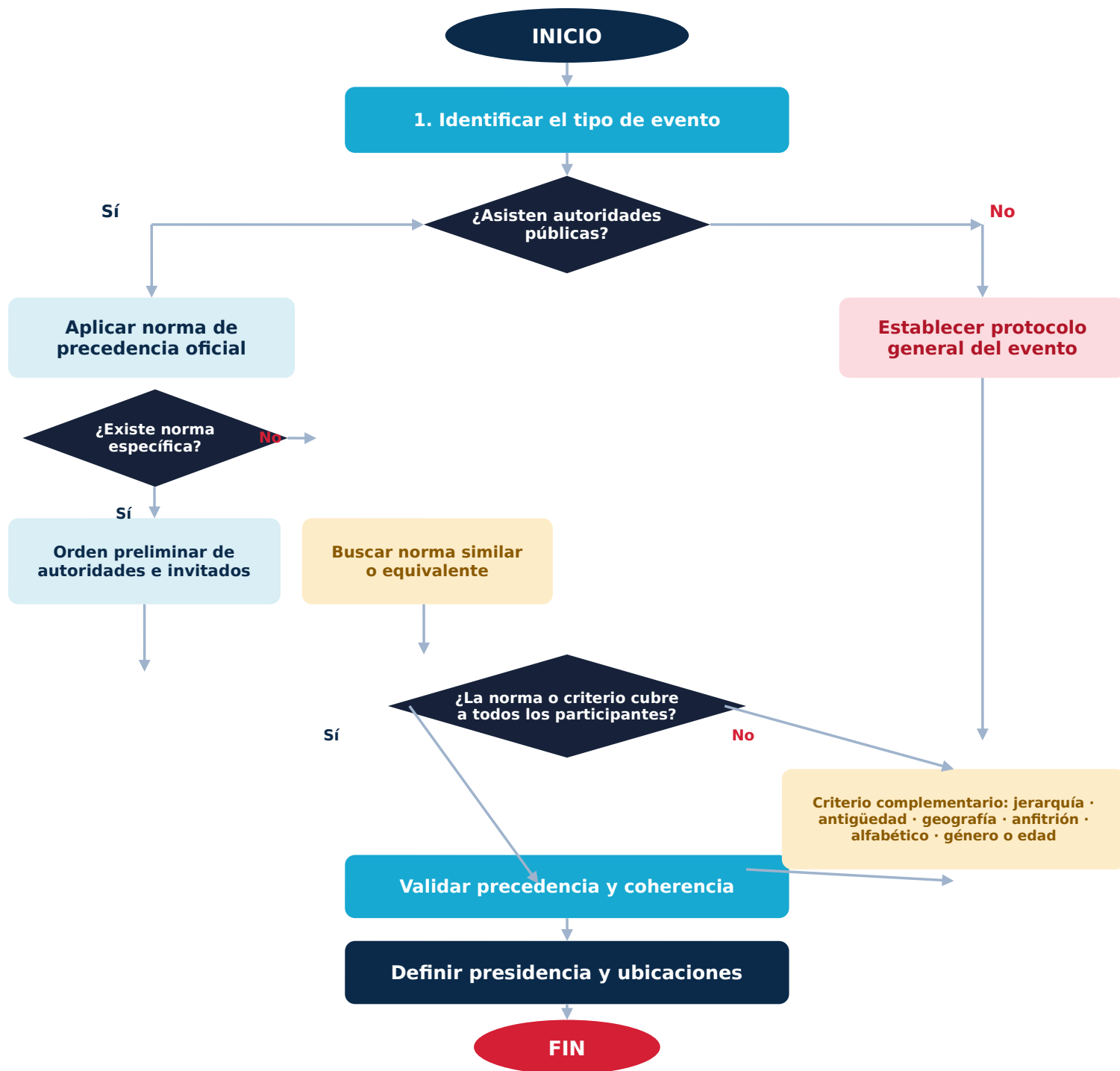
Inicio / fin

Acción o definición



Pregunta de decisión

Árbol de decisión protocolar — proceso completo



Recomendaciones de uso

- ✓ Utilizarlo desde la etapa de planeación del evento, no únicamente en la ejecución.
- ✓ Contar con información clara de los asistentes: niveles de representación, cargos y objetivos del acto.
- ✓ No forzar criterios: si una norma no cubre el caso, es válido recurrir a criterios complementarios.
- ✓ Validar siempre el resultado final, no solo el proceso de decisión.
- ✓ Entender que el contexto importa: un mismo tipo de evento puede requerir ajustes distintos según sus características.

Enfoque metodológico

Este árbol forma parte de una lógica de trabajo más amplia, orientada a construir decisiones protocolarias con sentido, coherencia y sustento. Su objetivo es ayudar a transitar de la intuición a la estructura: establecer criterios claros antes de cada intervención, ordenar la toma de decisiones de forma lógica y progresiva, justificar el porqué de cada definición protocolaria, y reducir márgenes de error e improvisación en el acto.

No es solo una herramienta operativa: contribuye a profesionalizar la gestión de eventos y a alinear cada decisión con los objetivos institucionales.